VIA CRUCIS CAPUCHINO 2025

Contemplamos la Pasión con San Francisco y el Cántico de las Criaturas

INTRODUCCIÓN

La Cuaresma nos invita a mirar a Jesús en su camino hacia la cruz.
Un camino de entrega, sufrimiento y amor que culmina en la vida nueva de la Pascua.
Desde la Cuaresma Capuchina te proponemos este Vía Crucis como un gesto de oración, contemplación y compromiso. Queremos recorrer, con san Francisco, los pasos de Jesús, uniendo su dolor
al de tantos hermanos y hermanas que hoy siguen cargando con su cruz.
Inspirándonos en el Cántico de las Criaturas y en la espiritualidad franciscana, te invitamos a descubrir que, incluso en el sufrimiento, hay semillas de esperanza, de reconciliación y de vida.

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús,
nos ponemos en camino contigo.
Tú no escapaste al dolor ni a la injusticia.
Tú cargaste con la cruz de todos
y nos enseñaste a no huir,
sino a amar hasta el final.
Queremos mirar tu Pasión
con los ojos de Francisco de Asís,
y descubrir, a tu lado,
que cada paso hacia la cruz
es también un paso hacia la esperanza.
Amén.

ESTACIONES

- Después de nombrar cada estación se dice: Te adoramos, Señor Jesucristo, también en todas tus iglesias que hay en el mundo entero, y te bendecimos porque por tu santa cruz redimiste al mundo.
- Al finalizar cada estación se reza un Padre Nuestro y un Avemaría y se dicen las palabras que repetía san Francisco: Bendigamos al Señor Dios vivo y verdadero; rindámosle alabanza, gloria, honor, bendición, y restituyámosle siempre todos los bienes. Amén.

1. Jesús es condenado a muerte

La injusticia parece tener la última palabra.
Hoy, también muchos son juzgados sin defensa.
Caminar con Jesús es alzar la voz por los más vulnerables.
Loado seas, mi Señor, por quienes sufren en silencio y no pierden la esperanza.

2. Jesús carga con la cruz

Jesús toma sobre sí el peso del mundo.
Como Francisco, carguemos las cruces de hoy: exclusión, migración, soledad...
¿A quién podemos aliviar hoy su peso?
Loado seas por quienes soportan tribulación con humildad y paz.

3. Jesús cae por primera vez

La cruz pesa. Jesús cae.
Y cae también quien ha perdido el trabajo, el hogar, la dignidad.
Caer no es perder. Levantarse es confiar.
Loado seas, mi Señor, por quien se levanta una y otra vez con humildad.

4. Jesús encuentra a su madre

Un silencio de amor más fuerte que el dolor.
María no huye. Se queda junto a su Hijo.
Como tantas mujeres valientes que sostienen, acompañan, permanecen.
El amor fiel no necesita palabras para consolar.
Loado seas, mi Señor, por el amor que no abandona, aun en la hora del dolor.

5. El Cirineo ayuda a llevar la cruz

Un hombre obligado a ayudar... que descubre el amor en el servicio.
Dios nos pone cruces ajenas para aprender a ser hermanos.
Loado seas por quien se hace carga ligera para otros.

6. La Verónica enjuga el rostro de Jesús

Un gesto sencillo que permanece en la historia.
La ternura también es resistencia.
Loado seas por cada mano que acaricia, consuela y limpia el dolor.

7. Jesús cae por segunda vez

La fragilidad de Dios se revela en cada caída.
Y en quienes han sido expulsados, rechazados, olvidados.
Volver a levantarse es un acto de fe.
Loado seas, mi Señor, por quienes se levantan sin fuerzas y siguen caminando.

8. Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Incluso sufriendo, Jesús mira a quienes lloran.
El consuelo verdadero no da lástima: da esperanza.
Loado seas por quienes lloran con los que lloran.

9. Jesús cae por tercera vez

Hasta el extremo. Hasta el fondo.
En la calle, en los márgenes, en los que no tienen más fuerzas.
Y aun así, Jesús sigue adelante. Y tú también puedes.
Loado seas, mi Señor, por los que nunca dejan de intentarlo.

10. Jesús es despojado de sus vestiduras

La desnudez de Jesús es la de tantos despojados hoy.
Francisco también se desnudó para seguir a Cristo pobre.
Loado seas por quienes eligen la sencillez para servir.

11. Jesús es clavado en la cruz

El dolor se hace definitivo. Y aun así, perdona.
¿A quién debes perdonar hoy?
Loado seas por los que perdonan por tu amor.

12. Jesús muere en la cruz

Jesús entrega su vida por todos.
La muerte no es derrota, es semilla.
Donarse es el acto más alto de esperanza.
Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal.

13. Jesús es bajado de la cruz

Un cuerpo herido, entregado al cuidado de quienes le amaban.
¿Sabemos cuidar a los que ya no pueden más?
Loado seas por la compasión que recoge la vida rota.

14. Jesús es sepultado

Silencio. Ausencia. Espera.
Pero la esperanza no muere: descansa para resucitar.
La tumba no es el final. Es el comienzo del milagro.
Loado seas por cada semilla que duerme antes de florecer.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,
al recorrer tu Pasión,
hemos tocado el dolor del mundo y también su esperanza.
Te pedimos que este Vía Crucis transforme nuestro corazón
y nos ayude a vivir con humildad, fraternidad y compasión.
Que tu cruz nos impulse
a ser luz donde hay oscuridad,
abrigo donde hay despojo,
y abrazo donde hay soledad.
Como san Francisco,
queremos alabarte también en medio del dolor,
confiando en que tu amor todo lo renueva.
Amén.

© HHMM Capuchinos 2025